



JESUCRISTO SE APARECE A LOS NEFITAS

Capítulo 43



Muchos nefitas se encontraban reunidos en el templo en la tierra de Abundancia. Les asombraban los grandes cambios que habían ocurrido en el lugar.

3 Nefi 11:1.



Conversaban entre ellos acerca de Jesucristo y de la señal de Su muerte.

3 Nefi 11:2.



Mientras hablaban, oyeron una voz apacible que venía de los cielos que hizo arder sus corazones.

3 Nefi 11:3.



Al principio no entendieron la voz, pero cuando la oyeron por tercera vez, la entendieron.

3 Nefi 11:4-6.



La voz era la del Padre Celestial; presentó a Jesucristo y les dijo que lo escucharan.

3 Nefi 11:7.



Jesucristo bajó del cielo y se puso en medio de ellos. Ellos tuvieron temor de hablar porque no comprendían lo que estaba sucediendo; pensaban que Jesús era un ángel. *3 Nefi 11:8.*



Les dijo que Él era Jesucristo, el que los profetas habían dicho que vendría.
3 Nefi 11:10.



Jesús les dijo que fueran y tocaran en su costado y en sus manos y sus pies las marcas que le dejaron los clavos cuando fue crucificado.
3 Nefi 11:14.



Jesús quería que supieran que Él era su Dios y que había muerto por los pecados de ellos.
3 Nefi 11:14.



Una por una, las personas tocaron las marcas en el costado, en las manos y en los pies de Jesús; supieron que Él era el Salvador.
3 Nefi 11:15.



Entonces los del pueblo alabaron a Jesús y cayeron a Sus pies y lo adoraron.
3 Nefi 11:17.



Jesús llamó a Nefi y a otros 11 hombres; les dio el poder del sacerdocio y les enseñó la forma correcta de bautizar.
3 Nefi 11:18, 21-26; 12:1.



Él dijo a los nefitas que creyeran en Él, se arrepintieran y guardaran los mandamientos. Si no lo hacían, no podrían entrar en Su reino.
3 Nefi 12:19–20.



Enseñó a los nefitas a orar al Padre Celestial; también les enseñó en cuanto al ayuno, y dijo que serían perdonados si se perdonaban unos a otros.
3 Nefi 13:6–18.



Después de haberles enseñado muchas cosas, Jesús les dijo que regresaran a sus hogares y meditaran y oraran en cuanto a lo que había dicho.
3 Nefi 17:1–3.



Los nefitas empezaron a llorar; no querían que Jesús se fuese todavía.
3 Nefi 17:5.



Jesús amaba a los nefitas; les dijo que le llevaran a los que estuviesen enfermos o afligidos para que los sanara.
3 Nefi 17:7.



Jesús sanó a esas personas. Todos se arrodillaron ante Él y lo adoraron.
3 Nefi 17:9–10.